

Zaragoza, 12-3-89

Querido Orlando

Espero que te encuentres bien. Aunque ya te escribí la semana pasada porque estaba impaciente porque supieras cuanto antes lo contentos que estábamos de que hubieras salido de la cárcel, te escribimos otras cartas de Eusebio, Chesús, Lola, Juli y Fernando, que también estaban muy ilusionados con tu liberación y querían escribirte.

Te contaré que la semana pasada celebramos la despedida de Maité, que se marcha a Ecuador el día 31 de Marzo. Conocimos a los que se van con ella, una chica de Bdn Sebastián y un matrimonio de Bilbao, que ya ha estado de misioneros en Honduras y ahora marchan a Ecuador. Allí van, a compartir durante tres años su vida con los indios de los andes, a 3000 metros de altura. La verdad

es que con Maite se van también
nuestros corazones. Yo así lo siento.
Aunque físicamente no sea posible,
pero la amistad hace posible el
milagro de que yo esté a la vez
en Zaragoza, un poco en Chile con
vosotros y dentro de poco, parte de
mi estará en Ecuador con Maite.
Porque aunque la distancia exista
físicamente, el amor, la amistad
y la solidaridad no conocen barreras.

Nada más, sólo quería aprovechar
para saludaros.

Mu abrazo para tí y para Rosita

Susana

Querido compañero Orlando:

Hace unas semanas Inma nos sorprendió a todos con tu última carta, y con ella, con el anuncio de tu liberación, Inma vino corriendo a enseñarnos la carta y a cada uno nos la leyó allí donde nos encontró. La gente que nos miraba leerla, debía pensar que estábamos locos... de la alegría que nos dio.

Ojalá Orlando, tu liberación sea signo de que la liberación de tu pueblo está también cercana. La verdad es que esa liberación está ya en marcha, en ti y en Rosita, y en tanta gente que lucha como vosotros dos, con amor. Porque, ¿sabes? "la principal cualidad de un revolucionario es el AMOR" (esto lo dijo Tomás Borge, ministro de Nicaragua).

y por aquí, en nuestra tierra, se dice (se canta) un canto que empieza: "HABRA UN DÍA EN QUE TODOS,
AL LEVANTAR LA VISTA,
VEREMOS UNA TIERRA,
QUE PONGA LIBERTAD".

Ese día ha llegado para ti. Vamos a seguir luchando, aquí o allá, para que llegue también para otros muchos.

Los cristianos estamos celebrando la cuaresma, cercana ya la Pascua de Jesús. En estos días se habla de penitencia y ayuno, pero, el ayuno que Dios quiere, dice Isaías, es: "desatar los lazos de la maldad, deshacer los yugos injustos, dar libertad a los oprimidos, partir el pan con el hambriento y recibir en tu casa a los pobres sin hogar"... ¡Qué mejor anuncio de liberación! Si se abren, como ahora, las prisiones injustas, es que el día de la LIBERACIÓN está ya muy cerca.

Gracias por tu testimonio.

Un abrazo:

Fernando

Querido amigo:

A pesar de la distancia y de no habernos visto, conocido en persona, estoy seguro te alegrará saber la alegría que nos da a todos el que de nuevo dispongas de tu libertad: el más elemental derecho humano.

Cuando la noticia llegó a nuestra comunidad la industria telefónica prosperó: lo digo porque la noticia corrió rápida y telefónicamente por todas nuestras casas, así como también lo compartimos cada uno con otras comunidades a las que estamos unidos por la misma fe en Jesús. Te contaré que yo soy miembro de otra comunidad además de esta, pero que consiste que en esta ya llevamos historia; esta semana hemos cumplido los OCHO años juntos: ¡qué bonito!

Que cumplamos muchos más, y que sea juntos aun en la distancia.

Besote.



Benigno

Recordados Orlando y Rosita:

¡Qué gran alegría recibí cuando me llamó Inma por teléfono para decirme que ya estabas en libertad! Fue una sorpresa maravillosa. Desde los kilómetros, debidos a la distancia, celebré con gran alegría tu vuelta a casa.

¡Ya era hora! Una y mil veces entorabuena. Me preocupa ahora lo que queda ser el futuro de Chile. Desconozco si la libertad solo ha sido para ti o si por el contrario se piensa dejar libres poco a poco al resto de tus compañeros presos en las diferentes cárceles de tu país.

Por aquí llegan muy pocas noticias de Chile. Se dice que Pinochet se presentará como senador en las próximas elecciones democráticas. ¿Qué papel pasarán a ocupar los militares del régimen fascista? ¿Qué papel tendrá el pueblo que pide vivir en democracia y libertad? ¿Será Chile un país democrático de verdad, u ocurrirá como en otros países latinoamericanos con su falsa libertad?

Pero mientras todas esas preguntas se solucionan sigue apoyando la causa que tu crees justa, sigue luchando por tus ideales con Rosita a tu lado. Pero también, tengo que decirte, ten mucho cuidado. ¡Qué nunca Rosita o tú tengáis que volver a vivir esos más de tres años que habeis pasado separados contra vuestra voluntad!

Muchísimas gracias por todas esas palabras que me dedicaste a mí en particular. La verdad es que me emocionó tu gesto.

Y ya sabéis, si necesitáis algo de nosotros, si os podemos ayudar, aquí estamos, aquí estoy.

Un abrazo muy solidario para los dos:

LOLA

Zaragoza, 28 de febrero de 1989

Compañero Orlando:

No sabes la alegría que vivimos en casa cuando nos dieron la noticia de que tú estabas por fin donde tenías que estar, en la calle, con los compañeros y las compañeras, con Rosita, en tu casa, ... ¡Eso sí que es una buena noticia!

Ya hace muchos años que seguíamos con interés, con cercanía, los sucesos de tu país. Cada 11 de septiembre en Zaragoza los comités de solidaridad, los sindicatos, las organizaciones populares, los partidos políticos de izquierda (incluso, alguna vez, la Democracia Cristiana!) nos manifestamos en solidaridad con el Pueblo Chileno, por la Democracia y el fin del fascismo. Lo cierto es que en nuestro país hay una cierta sensibilidad con el proceso que vivís en Chile. Chile está presente entre nosotros. Los medios de comunicación suelen dedicar amplios espacios de vez en cuando a las noticias que nos llegan de Chile.

Por esa cercanía, ese interés, esa solidaridad, se vuelve cariño, ternura, amor, cuando el proceso chileno se puede personificar en un amigo. Este es nuestro caso. No es lo mismo seguir los pasos de unas siglas o de unas organizaciones que llevar en el corazón el nombre y los apellidos de un amigo como tú, compañero Orlando. No me avergüenza decir que, viendo la película 'Desaparecidos' o leyendo la novela de Isabel Allende 'La Casa de los Espíritus', la emoción me llevaba a las lágrimas. Y eso sólo pasa cuando uno se identifica de lleno con la historia que está viendo o leyendo. Y de esa identificación, de esa emoción, tiene la culpa el cariño que te tengo, que todos te tenemos.

Tenías que habernos visto. Cuando Inma nos hizo llegar tu carta, nos reunimos Eusebio, Juan (a quien no conoces) y yo (que vivimos juntos, en comunidad) y leímos en voz alta tu carta, mientras la emoción y la alegría se apoderaba de

nosotros. En cuanto terminamos de leer la carta, Juan cogió una guitarra y comenzamos a cantar a voz en grito, llenos de alegría, 'Yo pisaré las calles nuevamente'. Y 'Venceremos'. Y todas, todas las canciones de lucha de nuestro pueblo.

Para nosotros, aquello fue una oración preciosa. Una oración por la libertad, por la esperanza de los pueblos que se organizan y luchan por construir un mundo nuevo donde reine la justicia, la paz, la vida, el amor, el socialismo. Lo que nosotros llamamos el Reino de Dios.

La verdad es que vemos con escepticismo el proceso democratizador abierto en Chile: la democracia no será de verdad si se pacta con Pinochet el perdón por los crímenes abominables de los militares sanguientos. Pero confiamos en la organización del movimiento popular y en que se pueda desequilibrar la balanza hacia otro futuro, en favor de las mayorías, de los trabajadores, ... en nuestro favor.

Voy a terminar la carta y, paz que te llegue enseguida. Un abrazo por ti, por Rosita y por todos los compañeros. Salud,

Chesús

¡Mole Orlando!

¡LIBERTAD CON DIGNIDAD!

En primer lugar enhorabuena por tu libertad. No sabes la alegría que me dio al leer la noticia. Por otra parte siento que no pudimos escribirte pero ahora nos vemos menos en Lima y también, yo personalmente, tengo más trabajo al estar de exámenes y tener que atender el resto de las tareas a las que me dedico.

de rememorar pasé a dedicarme a acompañar al compositor Luis Aguilar que vino de Nicaragua a hacer solidaridad a este viejo continente. Fuimos por diversas ciudades y provincias y no sabes lo bien que resultó. Pero ahora debo recuperar el tiempo empleado para estudiar. En otra carta más larga te contaré más largo lo que hago y lo que ocurre en América Central. ¡UN ABRAZO!

EUSEBIO,

¡HASTA LA VICTORIA SIEMPRE
COMPAÑERO!